



Boletín Informativo de la Causa de Beatificación de Pa'i Puku - Mons. Pedro Shaw OMI Gran Misionero del Chaco

Enero 2020

Nº2

Saludo del Vicepostulador



Queridos amigas y amigos de Pa'i Puku,

Qué gran alegría, cuando festejamos el 15 de Setiembre del año pasado el Jubileo extraordinario de la 35. Peregrinación Diocesana al Centro Espiritual Pa'i Puku. Tanta gente vino, y sobre todo tantos jóvenes de las diferentes parroquias. Muchos salieron ya en la madrugada de sus casas, para marchar en grupos peregrinantes, recordándose de este gran misionero sacrificado que llevó la semilla del Evangelio en las tierras chaqueñas, como lo explicó nuestro obispo Monseñor Amancio Benítez en su homilía.

Es ya una linda tradición desde su accidente fatal en 1984, que - cada año sin interrupción - Ustedes están enrumbándose hacia su lugar en el km 28 de la Ruta Transchaco. Increíble! Pa'i Puku - Mons. Pedro Shaw OMI, en vida tan sencillo y amable, pero al mismo tiempo también valiente, justo y exigente, se muestra durante 35 años después de su muerte hasta hoy en día siempre como un modelo evangelizador de fe, de amor y de esperanza para toda la Iglesia del Chaco.



Como dice el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica EVANGELII GAUDIUM: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús."

Saludos cordiales,

Miguel Krischer

El joven Belga Piet Shaw se hace misionero...

La infancia de Pa'i Puku – su familia – su vocacion – su misión.

El joven Piet (lo que es en castellano: Pedro) Shaw, nació el 6 de septiembre de 1925 en Wilrijk, en la provincia Amberes – Bélgica. Es el tercero de cinco hijos de la pareja de Gustaaf Edmond Constant Shaw y su Señora Mathilda de Andriessens. Sus hermanos son José, María, Pablo y Teresa. Proveniente de una familia bien católica, se entiende que el hijo mayor José fue más tarde capellán de las fuerzas armadas de Bélgica en Alemania; la hija María fue abadesa en el convento Benedictino de María Medianera de todas las gracias, en Bélgica, también el hijo menor, Pablo fue cura párroco, y la hija menor, Teresa fue enfermera. Los mayores están seguramente orgullosos por sus tres hijos misioneros y la religiosa conventual, como la enfermera, todos sus hijos al servicio total y directo del hombre.

Pedro Shaw después habla en su Ordenación Episcopal del mismo tema, de sus padres, hermanos y de la familia cristiana, que por su buen ejemplo, grande y generosa entrega él aprendió el amor y el servicio!

Desde su niñez ya quiso ser misionero. El soñaba con eso, ser ya de una vez misionero para ir a los esquimales. Después del bachillerato en el colegio St. Lievens en Amberes, Pedro se presenta a los Oblatos de María Inmaculada. Esta congregación religiosa es conocida para su voluntad y trabajo misionero. Los Oblatos son de valor y especialistas para misiones difíciles.



El día 7 de Septiembre de 1945 él toma los hábitos. En el noviciado Pedro no sólo se destacaba por su gran estatura, sino por su personalidad de saber convivir con los demás. Todos han dicho de él que era un camarada amigable, ordenado, lleno de bien y de una gran amabilidad. Era un tipo a su estilo; por eso heredó de su padre la pasión para

coleccionar estampillas (sellos de correos) y en sus horas libres por la noche, con cariño revisaba y hacía su colección. Estampillas raras y exóticas provenientes de las tierras de misión despertaron su entusiasmo. Tempranamente realizó los votos perpetuos el 8 de septiembre de 1949. Para el 30 de septiembre de 1951 él recibió la ordenación sacerdotal de manos del Obispo Mons. Korel Y. Calevaert de Gante.

Pedro Shaw deseaba la misión más difícil y por eso quería la obediencia para la misión del Pilcomayo. Ya hacían seis años que de la provincia Oblata de Bélgica vino para esa misión el P. Florencio Huls OMI, y de un curso anterior el P. Juan Dormal OMI recibió su obediencia también para el Paraguay. De sus cartas él

sabía bien de los desafíos que le esperan. El 8 de marzo de 1952 recibió él, junto con su compañero de curso Pol (= Pablo) Cleenewerck, la obediencia para el Vicariato del Pilcomayo. Fue una vieja costumbre que los nuevos jóvenes misioneros dejaban crecer sus barbas para ir a las misiones.



En forma personal pero responsable, ambos misioneros jóvenes estudiaban y aprendían el idioma castellano. Por fin tenían que hacer sus pasaportes. En el pasaporte de Pedro Shaw han escrito:

„Monje, altura – 1mt 99cm, la forma de su rostro – oval, el color de sus ojos – marrón“

Cuando vinieron los días de la despedida, los dos jóvenes misioneros subieron al tren en Bruselas. Cada uno de ellos preparó dos equipajes, y al Pedro Shaw un poco antes de su partida le trajo su madre un pequeño baúl de madera, el cual tenía que llevar bajo el brazo. El viaje fue en tren desde Bruselas hacia Roma. Porque en Suiza nevó muy grande y no hubo más caso para seguir con el viaje. El próximo tren a Roma estaba lleno de pasajeros, tanto fue así que tenían que colocar los equipajes en el baño del tren.

En Roma a los dos jóvenes les esperaba su futuro Obispo Walter Vervoort OMI, Vicario Apostólico del Pilcomayo. También recibieron los dos jóvenes misioneros en una audiencia papal la bendición Apostólica. Eso fue un buen comienzo para su misión.

El barco a Sudamérica partió de Génova y es el „M.S. Augustus“. Unos cuantos días, los „apóstoles“ Pedro y Pablo estaban en camino en alta mar en compañía con el Obispo Vervoort y otro hermano Oblato del Chaco.

En la llegada del barco en el puerto de Buenos Aires en Argentina el Monseñor Vervoort indica a ambos jóvenes misioneros el Hotel Houston, como albergue cerca del puerto, mientras va a la ciudad con el hermano para hacer sus negocios. Con el avión siguen el viaje y terminan en Asunción.

Es el domingo del 16 de diciembre del año 1952 – el día de su llegada en el Paraguay

En el Paraguay es pleno verano y para los recién llegados el calor es sofocante. En Asunción está la casa central de los Misioneros Oblatos y hay muchos misioneros esperando la llegada del Obispo, porque querían encontrarse con él. Así podemos entender que no hubo casi lugar para los nuevos misioneros recién llegados. Por eso les dieron el depósito como habitación; en verdad una recepción para desilusionarse...

„En mi vida hay muchos motivos para agradecer al Señor...”

Alocución de Pa'i Puku – Mons. Pedro Shaw

en la Santa Misa de su Ordenación Episcopal el día 22 de abril 1981

El Señor puso en mi camino muchas personas que me ayudaron a ir a El. Mis padres y hermanos, el hogar cristiano, donde aprendí por el ejemplo de ellos el gran mandamiento del amor. Luego El me aceptó como Su hijo en el Bautismo y así entré en esa gran familia de los cristianos. Y desde el sencillo teniente cura de mi pueblo me bautizó hasta que su Santidad el Papa Juan Pablo II. me nombró como pastor en la Iglesia, encuentro muchos motivos para bendecir y agradecer al Señor, que a través de personas y circunstancias guió con tanto amor mi vida entera. Motivo de especial agradecimiento también es el llamado del Señor a la vida religiosa y sacerdotal en la Congregación de los Oblatos de María Inmaculada, que luego me ha formado como misionero y me ha mandado al Chaco Paraguayo, donde he podido vivir tantos años entre los Chaqueños para comunicarles la palabra de Dios. Doy gracias al Señor por tanto bien que me ha hecho; siempre debemos dar gracias a Dios por todo, aunque a veces no entendemos sus caminos...



Pedimos que las personas que reciben gracias por intercesión de Pa'i Puku, lo comuniquen a la Causa de Beatificación de Pa'i Puku - Mons. Pedro Shaw OMI

Para más información: Vicepostulador Dr. Michael Krischer

E-Mail: Causapaipuku@gmail.com

WhatsApp: +49 16 22 77 99 12